



SEMINÁRIO MISSIONÁRIO ARQUIDIOCESANO
"REDEMPTORIS MATER"
BRASILIA
TELÉFONO: (55) 61 3251 1818 - FAX: (55) 61 33674759
e-mail admater@terra.com.br

Brasília febrero 2016.

Queridos hermanos:

Tomamos de nuevo contacto con vosotros deseando que una Santa Cuaresma nos lleve a todos al encuentro con Cristo Resucitado en la gran Noche de Pascua.

El año pasado no pudimos comentar algunos de los últimos acontecimientos de la vida del Seminario: los exámenes de Bachillerato en Teología que nos permite la Filiación a la Universidad Lateranense de Roma, cuyos títulos serán entregados el día 24 después de la Lección inaugural del curso; la bendición del Belén, después de una bellísima Eucaristía presidida por uno de los secretarios de la Nunciatura Apostólica, Mons. Mark Kadima, cuya homilía nos hizo reír y pensar; el Anuncio de Adviento y, por fin, las vacaciones. Un tiempo de descanso que dividimos entre la familia y las actividades pastorales en las parroquias.

Algunos de los formadores participamos en el mes de enero de la Convivencia Internacional de itinerantes. Dedicamos la mayor parte de la Convivencia a revisar los equipos de Asia y de Oriente Medio. La predicación de los catequistas, las experiencias impresionantes de los itinerantes, el Jubileo de la Misericordia ganado en la casa de Loreto, marcaron con fuerza esos días de oración y comunión.

Después del descanso y de la celebración gozosa de la Navidad, hemos regresado al Seminario el día 7. Hemos comenzado, como de costumbre, con unas Vísperas donde el Señor, al azar, nos ha regalado una Palabra maravillosa: Jn 10, 22-30. Ese mismo día tomaba posesión de la parroquia Nuestra Señora del Rosario, a la que pertenece el Seminario, el P. Adriano. Le acompañamos con la oración, ya que no pudimos estar presentes, como hubiera sido nuestro deseo.

El día 9 recibimos el Anuncio de Cuaresma del equipo itinerante de la nación y al día siguiente comenzamos el camino hacia la Pascua con la celebración del Miércoles de Ceniza. Al día siguiente los seminaristas tuvieron su primera Convivencia de Garantes. El Seminario está distribuido en grupos que se encargan por turno de los diversos servicios de la casa: cocina, jardín, teléfono, visitas, cartas, etc. Estos grupos se reúnen en Convivencia para rezar juntos, para dar su experiencia de la actuación de Dios en sus vidas... En este caso era oportuno que los nuevos llegados al Seminario se presentaran y todos dieran su experiencia de las vacaciones. Los nuevos seminaristas proceden de Brasil, Paraguay, Tanzania y Holanda. Se fortifica así la internacionalidad de nuestra casa. En este espíritu de catolicidad, dos presbíteros formados en el Seminario, partirán en misión: P. Cássio a la parroquia de St. Honoré de Lo en París y P. Veranildo disponible para la misión *ad gentes*. Ambos estarán en el mes de marzo en la Audiencia que el Santo Padre concederá al Camino Neocatecumenal, en la que el Papa enviará 50 misiones *ad gentes* por todo el mundo. Nuestro querido arzobispo Mons. Sergio apoya incondicionalmente este espíritu misionero que Dios nos permite vivir.

Los cursos intensivos se han iniciado el día 15, pero el acto oficial de inauguración

del nuevo curso será el día 24. A las 9,30 celebraremos la Eucaristía del Espíritu Santo, con la profesión de fe de todos los profesores del Centro de Estudios Filosófico-Teológicos. Al término de la Eucaristía se firmará el Nuevo Estatuto y la Regla de Vida de nuestro Seminario Misionero. La lección inaugural será ofrecida por la Profesora Hermana Ángela Tutas. María Rodica Tutas nació en Satu-Mare, en la región de Transilvania (Rumania). Cuando abrazó la vida religiosa, siendo joven, cambió su nombre por el de Hermana Ángela. Es monja eremita. Desde 2004 trabaja como misionera en Brasil. Obtuvo el Doctorado en Ciencias Eclesiásticas Orientales por el Pontificio Instituto Oriental de Roma con la tesis: “El ministerio pastoral en el Sacerdocio de Juan Crisóstomo y en la Regla Pastoral de Gregorio Magno: contribución para el contexto de Brasil”. Entre sus libros publicados destacan “El sacerdocio de San Juan Crisóstomo: una luz para la vida presbiteral” y “El arte de la vida espiritual”. El tema de la Conferencia será: “El carisma de la paternidad espiritual en el ejercicio del ministerio sacerdotal”.

Comenzamos, pues, con buen pie. Es lo que pensamos. Aunque sentimos enormemente la falta de dos de nuestros formadores: el P. Paulo de Matos, vicerrector, que estará todavía un semestre más en Roma haciendo los cursos de doctorado en filosofía y el P. Javier Romero, cuyo padre está con cáncer y que se encuentra estos días dando clases en el Seminario Redemptoris Mater de Taiwán. P. Javier forma parte de un nutrido grupo de profesores de la llamada “Universidad Itinerante” que ayuda a aquellos seminarios que no tienen posibilidad de asistir a un Centro de Estudios o Universidad. Por otro lado tenemos la alegría de que el P. Fernando, acabada su Licenciatura en Teología en Roma, pasará a formar parte del claustro de profesores de esta casa. Permanecen todavía en Roma Los PP. Marcos Sabater, Kleber y Miguel Porres. Son esperanza de nuevos apoyos para nuestra casa de formación.

Además de nuestra actividad académica algunos seminaristas de los cursos de teología son incorporados a los equipos de catequistas locales. Es importante para nuestra vida que cada uno de nosotros tenga una Comunidad donde crecer en la fe junto con otros jóvenes, matrimonios y hermanos de diversa edad y condición. Para formar un presbítero se precisa un cristiano. El poder anunciar la Buena Noticia con un equipo es también parte de nuestra formación. Lo mismo que la etapa itinerante donde por dos o tres años los seminaristas se ejercitan en la Pastoral de la Nueva Evangelización, sea en Brasil o en el exterior, como por ejemplo en Israel, donde cada año son enviados dos seminaristas. Procuramos acompañar estas cartas que os dirigimos con algunas de sus experiencias que siempre ayudan.

El mundo está viviendo una grave crisis: las oleadas de inmigrantes, la violencia y persecución contra los cristianos, la situación política y económica, la ideología del Género, etc. También entre nosotros se hace sentir. Subsistir económicamente no es fácil. Por eso pedimos, una vez más, vuestra ayuda generosa. Vuestra oración nos ayudará de forma eficaz a seguir formando Presbíteros para la Nueva Evangelización. Tened la certeza de que siempre rezamos por vosotros.

Estaremos en comunicación. Recibid todo nuestro cariño y un fuerte abrazo,

P. Paulo de Matos Félix
Vicerrector

P. Juan José Armendáriz Lerga
Rector

Experiencia de la Missio Ad Gentes en Asia.

Estimadísimo Padre Juanjo, rector del Seminario *Redemptoris Mater* de Brasilia.

Bendigamos únicamente a Nuestro Señor Jesucristo por las innumerables gracias concedidas en este tiempo de misión en Asia. Damos las gracias a Usted y a la generosidad de vuestro Seminario *Redemptoris Mater*, en Brasilia, por haber donado a nuestra *missio ad gentes* un pastor: Gilberto. El fue un sustento indispensable para nuestra familia y para esta nueva forma de evangelización. Como bien sabéis, sin Gilberto, habríamos sido privados de los sacramentos y de su fuerza para vivir como pequeña Iglesia doméstica en un contexto totalmente ateo aniquilado por el comunismo. Estamos aquí escondidos como una pequeña semilla enterrada que intenta germinar, crecer y dar mucho fruto, a su tiempo. Ahora, Gilberto volverá para su casa enriquecido y fortificado por esta dura, no obstante, única experiencia. Estamos seguros de que una Palabra le habló y de que el tendrá encendida siempre la llama del testimonio a las naciones.

Nosotros le aseguramos la oración apoyando su propósito y le deseamos todo bien en el seguimiento de su vocación. Extendemos nuestra oración a usted y al Seminario del cual es custodio delante de Dios.

Missio ad Gentes-Asia

Serena Emilia

Experiencia del seminarista Paulo César, itinerante en el equipo II de Goias.

Querido Padre Juanjo, Formadores, Hermanos itinerantes y Familias en misión, Hermanos seminaristas,

¡Que la paz de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado esté con todos!

¡Como retribuiré al Señor todo el bien que El me ha hecho! (Sal 116,11)

Con estas palabras del salmo comienzo mi experiencia agradeciendo por todos los acontecimientos de este año, ¡y que no fueron pocos! Primeramente por haberme elegido y haber hecho una historia de salvación conmigo llevándome al desierto para que pudiese conocerme. Como saben, estoy realizando la itinerancia en el equipo II de Goias, con Assis, Erica y P. Antônio Rodrigues, en la diócesis de Goiânia, São Luís dos Montes Belos y ahora, con la gracia de Dios, en Anápolis, lugar que por mucho tiempo se mantuvo cerrado al Camino Neocatecumenal, pero en el que Dios suscitó un Padre muy firme y bravo, que nos dijo que cuando era seminarista tuvo un profesor de teología, sacerdote, el cual en el 80% de las clases le hablaba mal del Camino, pero no se dejó llevar y ve en las Comunidades el futuro de la Iglesia. Con esto ya está agendada la evangelización allí para la Cuaresma del año que viene. En segundo lugar, agradecido por haber participado de las festividades del Seminario, bien como la Peregrinación Pascual, la Eucaristía con la cual finalizó la convivencia de presbíteros del Seminario (nunca olvidaré la imagen de ver a los padres danzando alrededor del altar abrazados y unidos), la Cena de Gala Benefactora, el *Te Deum*, la Jornada de Puertas Abiertas... bien, fueron muchos eventos, y vi un detalle de amor de Dios para conmigo, pues estando muy cerca de Brasilia pude vivirlos, lo cual sería difícil si hubiese acontecido lo contrario.

Me ayudaron mucho las palabras que el Santo Padre dirigió a nuestro Seminario en honra de los 25 años, respecto a “corresponder al amor de Dios, esforzándose por sacudir todo lastre y el pecado que nos asedia y correr con constancia la carrera que se nos propone, fijos los ojos en Jesús el que inicia y consume la fe” (cf. Heb 12, 1-2), pues he visto que cuando miro para mí mismo solo veo pecados e incapacidades, entre las que se encuentra la incapacidad de amar en la dimensión de la cruz, de la entrega total a la persona de Cristo, de perdonar, de servir al otro, y no obstante eso, descubro que Dios

me amó así y no me juzgó, lo cual me ha fortalecido cuando el demonio dialoga conmigo.

Estoy bien, combatiendo. Humanamente Goias no es fácil, pues con cada ciudad que evangelizamos el calor y la seca son mayores, llegando al 13 % de humedad, y, día tras día, la prensa publica un nuevo récord histórico de temperatura alta. He dormido en granjas, recogido mandioca, jabuticabas, observado el ganado (un día de esos paró un camión de vacas frente a la ventana de mi cuarto a las 22h 30 y durante treinta minutos solo escuchaba mugidos). Esos días pensaba, ¿qué es lo que Dios me quiere decir con esto? Cuando estuve en Río Grande do Sul tuve que matar gallinas para comer, en Marília pastorear ganado, en el Seminario caminar en Brazlândia... ¡Solo sé que ya puedo ser granjero! Pero como dijo P. Toni: “Dios conoce mi corazón y sabe de lo que preciso”.

Pido la intercesión de San Martín, nuestro patrono, conocido como Fray Escoba, que me enseñe a caminar con humildad, apuntando a mi primer llamado, el de ser santo, aún siendo ese “vaso de barro”, que a mi ver no sirve para nada.

Bien Padre, es eso, espero que el Señor continúe su historia conmigo. Pido oraciones por la evangelización aquí y por mí.

Paulo César De Souza.

Experiencia del seminarista Marcelo, itinerante en Curitiba-Pr.

Querido Pe. Juanjo, demás Formadores, Hermanos en misión y Hermanos Seminaristas,

¡La paz de Cristo!

Comienzo disculpándome por la demora en escribirles, confiante en su misericordia y comprensión para con este pobre pecador.

¿Cómo está la vida en esa Santa Casa? Espero que estén todos bien, en la gracia de Dios. Sé bien de la intensidad del final del año, pero entiendo también que es un momento favorable para recordar la obra bellísima que el Señor realiza.

Tuve un 2015 muy intenso aquí en la itinerancia. Hago parte del equipo del P. Carlos Neri y de Lurdes Bôa. Llevamos seis diócesis en Paraná. No sé todavía si habitamos en una casa en Curitiba o en un coche por las carreteras: difícilmente paramos en casa por motivo de los muchos trabajos en diferentes ciudades. Aun así, conseguimos encontrar un tiempito para pescar de vez en cuando, siendo que en Octubre Mons. Francisco, obispo de São José dos Pinhais, nos alegró con su compañía en alta-mar. Solo nos olvidamos de avisarles a los peces para que también nos encontraran, pero eso son tan solo detalles, pues fue un momento especial de descontracción y contemplación de las bellezas de la creación.

Yo estoy bien gracias al Buen Dios. Me veo como un frágil vaso de barro que el Señor ha escogido para llevar un preciosísimo tesoro. Sé que no soy digno, pudiendo quebrarme en cualquier momento debido a mis debilidades, que son muchas, aunque he experimentado la gratuidad del amor divino. Tal vez si fuese un vaso de oro sería aún más soberbio y orgulloso: Dios sabe muy bien el cómo, el cuándo, y el qué hacer. Hoy puedo ver, tocar, testimoniar la fuerza de Dios en la vida de sus hijos: matrimonios reconstruidos, reconciliaciones que parecían imposibles, personas que recibieron dignidad, vocaciones, o sea, muchos que se arriesgaron, en una palabra, y están recogiendo los frutos de una Historia de Salvación, aún pasando por sufrimientos y dudas. El mayor milagro que he visto es el de la Obediencia. Todo esto me llama diariamente a Conversión. No es fácil, o mejor, es imposible para mí abandonarme totalmente a la Voluntad Divina, aunque el Señor me ha enseñado que vale la pena arriesgar en El, el Único capaz de hacerme un Hombre Nuevo.

Podría escribirles muchísimo, pero no quiero atrasarles el almuerzo ni cansarlos. Por eso resumo con el Salmo que dice: “Cuántas maravillas realizaste, Yahvé mi Dios, cuántos prodigios en nuestro favor: nadie se compara a ti. Quiero anunciarlos, hablar de ellos, pero son tantos para enumerarlos”.

Aprovecho para agradecerles por la formación que he recibido, ya iniciada con mis padres, con mi familia, con mis comunidades y enriquecida a un altísimo grado de Cultura, Dignidad, Fraternidad y Amor en este Seminario: que Dios los recompense hoy y en la Eternidad, conservándonos en la Gratitude, la Fidelidad, la Comunión y la Santidad.

Continúen rezando por mí y por nuestro equipo. Hacemos continuamente lo mismo por ustedes. Que San Martín nos enseñe a servir siempre en humildad y simplicidad.

Un fuerte abrazo a toda la Familia Redemptoris Mater.

Marcelo Elias, itinerante en Curitiba.

Experiencia del P. Cássio, vicario de la Parroquia Santa María dos Pobres – Paranoá.

Querido Juanjo,

¡Paz!

Escribo para compartir la alegría de estos días de Navidad. De improviso fui a celebrar en el Santuario de Schoenstad el día 23, que es una de las puertas santas de la arquidiócesis militar, y llevé algunos seminaristas conmigo. Además del regalo de la indulgencia plenaria, fuimos invitados a comer con los funcionarios en la fiesta de Navidad. Invité a los chicos para cantar unas dos o tres canciones navideñas. Arreglamos algo de improviso. Además de la alegría de la casa con nuestros cantos, me sorprendió la generosidad y la alegría de vuestros seminaristas, que en ningún momento titubearon en prestar este pequeño detalle a aquellos que estaban con nosotros.

Invitamos a algunos más para venir a la casa parroquial por la noche, y se sumaron diez que, con un poco de comida se alegraron, y se organizaron para cantar en las casas de religiosas de nuestra parroquia al día siguiente. ¡Qué gran momento bonito, Juanjo! Tus seminaristas son un don, querido padre-rector. Me enorgullezco del espíritu infundido en ellos por Dios a través de tus manos tan Salesianas, en las cuales fui formado.

En el día 25, fuimos a la casa de las hermanas Oblatas del Niño Jesús, presidí la eucaristía y me acompañaron acolitando siete que están en pastoral y en la casa de sus padres. De nuevo la disponibilidad y la alegría de ellos fue notoria. Después del almuerzo, volvimos a cantar con las hermanas. Propuse ir al Carmelo lo cual prontamente fue aceptado. Todavía pasamos por la casa de las Pias Operárias para tomar un helado.

Querido Juanjo, sé que tienes combates, tristezas y muchas pruebas. Te escribo para que puedas sentirte consolado.

Es verdad lo que me enseñaste, y estos chicos, aunque tantas veces enfrenten las dificultades de entrar en la voluntad de Dios tienen deseos de cosas que hacen la vida valer la pena. Cuidan de los detalles.

Aprendimos de ti. Gracias por ser quien eres.

Cariñoso abrazo,

Cássio

Experiencia del seminarista Arthur, enviado al seminario Redemptoris Mater de Tanzania.

A todos: “¡Jambo!”

Perdónenme por no escribir en Navidad ni en las fiestas de fin de año; tuve un

período muy agitado hasta llegar a Dar Es Salaam, en Tanzania. Llegué aquí hace tres días, y ya vi muchas cosas nuevas e interesantes. La casa es pequeña, y el trabajo se divide en dos grupos de garantes. Así que cuando no se está en el grupo de liturgia, se está en la cocina. Es un tanto movido, pero como somos pocos aquí, es más tranquilo.

Poco a poco voy aprendiendo algunas cosas en swahili, como ellos mismos dicen: “pole pole”. Llegué en el día de la Scrutatio y ya fui sorteado. Tuve dificultades para expresarme, pero vi que el Señor ya me esperaba con una palabra. El vice-rector, P. Marek, de Polonia, me dijo: “¡Karibu (Bienvenido!) estamos en Africa! Dios nos destinó aquí para ser los últimos en todos los sentidos: sea en la Iglesia, sea en los estudios, sea en la economía, etc. Somos los últimos del planeta, siervos inútiles”.

Es cierto que ya escuché eso tantas veces en Brasilia. Pero soy tan cabeza dura, que el Señor tuvo que hacerme oír eso en inglés y en swahili, para ver si comprendo. Y después de eso, también una pizza y una cerveza.

Ayer, viernes, fue día de fútbol. Se quedaron decepcionados conmigo, porque no me gusta jugar a la pelota y soy brasilero. Yo aproveché para pasear, con unos sedentarios, hacia la playa que está cerca (cinco minutos desde el Seminario). Aquí, ser cristiano es algo un poco diferente. La mitad de la población es musulmana. En algunos momentos del día, se puede escuchar a los musulmanes cantando desde la mezquita cerca de aquí. También, aquí yo soy un “mzungu” (hombre blanco). Al principio, las personas miran de forma extraña a quien es blanco. Me dijeron algunos tanzanios del Seminario que se tiene un cierto pre-concepto con los blancos. ¡Bien! Pero el hecho es que son personas muy alegres y acogedoras. Andan cantando y bailando en la calle (por lo menos los que yo vi).

En fin, bien sé que ya deben estar esperando para almorzar. Así que cuento con sus oraciones y sepan que me acuerdo con mucho cariño de toda la familia del Seminario de Brasilia.

Perdónenme por las muchas faltas de ortografía (el teclado está en inglés). ¡Que la paz de Cristo esté con todos Ustedes hoy y siempre!

Fraternalmente,

Arthur de Souza Ponte Junior